88

A LA H. ANTONIA ROBLES HERNÁNDEZ

Tolosa, 12 noviembre 1895

MF I 101. Autógrafa.

La solicitud y la cercanía de la M. Cándida hacia las Hermanas todas y hacia las enfermas especialmente, tiene en esta carta matices entrañables.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Antonia Robles: Recibí la carta de la M. Isabel y la de la H. Lizarribar[1], y no pude contestar como yo deseaba antes de que profesara, si es que profesó el domingo; pero no hubo tiempo; Dios quiera que sea verdadera Hija de Jesús y se haga muy santa.

Me alegro de que llegara bien la H. Soto[2] y de que esté tranquila. Dios nos dé a todas la santa perseverancia y morir santamente.

La Hermana que fue a Medina a buscar a la H. Soto tuvo que ir al colegio andando; como no llegó la carta a tiempo, no mandaron el coche. Esto digo para que otra vez, si Dios quiere, echen la carta con tiempo y a tiempo para que no se encuentre allí una Hermana sola. Ya sabe que está lejos, y en este tiempo oscuro conviene que esté el coche.

La M. Francisca[3] escribe, y dice que está poco más o menos la Hermana enferma[4]; que no tenía calentura desde hacía unos días y que toma bien el alimento; que parece una santa. Bendito sea Dios. Dice que pidamos por ella, que ella tampoco se olvida desde la cama, pues no se levanta si no es para hacerle la cama; envuelta en las mantas, la sacan a una silla para poder mudar la ropa de la cama. ¡Pobrecilla mía!

¿Han vuelto Vds. a saber cómo está la H. Irene[5]? Pues en la última dice la M. Isabel que está poco bien. Dios quiera ponerla buena y, sobre todo, que sea una gran santa.

Siento el estado tristísimo de la hermana de Magdalena Fernández[6], D.ª Dolores. ¡Pobrecilla!, es digna de lástima, según dice la M. Isabel en la suya. He pedido por ella y seguiré pidiendo.

Está bien que escriban al P. Herranz[7]. Antes de ayer me escribió a mí, y se queda de que no le escribo; y tiene mucha razón, pues no sé los tiempos que hace que no le escribo. Dice que está bien y trabaja mucho y que pide por nosotras todos los días. Dios se lo pague.

Si mandaran unos dibujos buenos de toalla, se los agradeceré a Vd., pues nos hacen falta.

Estos asuntos, lo mismo. Sale el tren. Adiós.

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS

---

[1] Isabel Lizarribar Igarategui (cf. cta.45 nt.7)
[2] Manuela Soto Alvar (cf. cta.9 nt.7)
[3] Francisca Beloqui Ayarbe (cf. cta.49 nt.4), superiora de la comunidad de coca (Segovia)
[4] Josefa Herrero Pardo (cf. cta.70 nt.10)
[5] Irene Villarroel Tapia (cf. cta.71 nt.5 y cta.87), que moriría tres días después de la fecha de esta carta
[6] Es probable que se trate de Magdalena Fernández Cantero, que fue novicia de las Hijas de Jesús, pero tuvo que dejar la Congregación el 8 de octubre de 1885 (cf. B 1,56; Da 32)
[7] Miguel San José Herranz, S.I. (cf. cta.1 int.intr. y nt.1)